



**LAS HERMANDADES DE SALAMÁ,
BAJA VERAPAZ**
Deyvid Molina

LA TRADICIÓN POPULAR
Año 2017 No. 220

LAS HERMANDADES DE SALAMÁ, BAJA VERAPAZ

Deyvid Molina
Centro de Estudios Folklóricos
Universidad de San Carlos de Guatemala
dmolina13@hotmail.com

Resumen

Las cofradías y hermandades han sido pilares fundamentales para la difusión y preservación del catolicismo a lo largo y ancho de Guatemala. Estas instituciones llegaron al país en el siglo XVI, paralelas a la evangelización llevada a cabo por misioneros de varias órdenes religiosas, entre ellos los dominicos que se asentaron en las verapaces. En Salamá, cabecera departamental de Baja Verapaz, la religiosidad católica ocupa un lugar preponderante dentro del ideario de sus habitantes, razón por la cual durante la época hispana, surgieron cofradías que contribuyeron al ornato del actual templo parroquial, contando con fuertes capitales, en dinero y ganado. A lo largo del siglo XIX, y como producto de los cambios sociales y culturales de la época, las cofradías se extinguieron, dando origen a inicios del siglo XX, a hermandades, dedicadas especialmente a la veneración a las imágenes de Pasión. Estas instituciones no han escapado a las transformaciones propias de los tiempos modernos. Sin embargo, a pesar de los sube y baja, en el presente existen tres hermandades, dos de ellas de reciente fundación, que entre sus diversas funciones contribuyen a mantener las expresiones de fe y devoción, en una comunidad cristiana; y de la cual participan hombres y mujeres, de todas las edades.

Palabras claves: cofradías, hermandades, Salamá, imágenes, fe, devoción.

Abstract

The cofradías and brotherhoods have been fundamental pillars for the diffusion and preservation of the catholicism throughout Guatemala. These institutions came to the country in the sixteenth century, parallel to the evangelization carried out by missionaries of various religious orders, among them the Dominicans who settled in the verapaces. In Salamá, departmental head of Baja Verapaz, Catholic religiosity occupies a preponderant place within the ideals of its inhabitants, reason for which during the Hispanic period, cofradías appeared that contributed to the adornment of the present parochial temple, counting on strong capitals, in money and cattle. Throughout the nineteenth century, and as a product of the social changes and cultures of the time, the brotherhoods were extinguished, giving rise to the early twentieth century, brotherhoods, dedicated especially to the veneration of the images of Passion. These institutions have not escaped the transformations proper to modern times. Nevertheless, in spite of the ups and downs, in the present there are three brotherhoods, two of them of recent foundation, that between their diverse functions contribute to maintain the expressions of faith and devotion, in a Christian community; and involving men and women of all ages.

Key words: cofradías, brotherhoods, Salamá, images, faith, devotion.

Introducción

Salamá, cabecera departamental de Baja Verapaz, es una comunidad que guarda en su interior una serie de costumbres y tradiciones, muchas de ellas ligadas con las prácticas religiosas, donde el catolicismo tiene un papel de primer orden. Durante el período hispánico existieron varias cofradías, algunas prósperas que llegaron a financiar la mayoría de retablos e imágenes que se conservan en el templo parroquial.

Con el paso del tiempo, las antiguas cofradías desaparecieron y dieron lugar a otras a inicios del siglo XX, que tienen por tutelar al Niño Dios, teniendo importante protagonismo durante el período que sigue a la Navidad. Por otro lado, en algunas áreas rurales del municipio aún se conservan cofradías, llamadas también mayordomías, que tienen por fin central la celebración del santo patrono de la comunidad o cualquier otra advocación trascendental en la vida de los aldeanos.

Sin embargo, en la ciudad de Salamá, ya en el siglo XXI surgieron algunas hermandades, que heredaron las tradiciones religiosas de sus antepasados y que tienen entre sus diversos mandatos planificar y ejecutar las actividades con que se conmemora la Pasión y muerte de Jesucristo, durante la Cuaresma y Semana Santa, ciclo litúrgico que es respetado grandemente en la comunidad.

El presente artículo es un breve esbozo, sobre las tres hermandades que tienen presencia en la ciudad de Salamá, siendo ellas por orden de antigüedad: de Nuestra Señora de los Dolores, Siervos de Jesucristo y de Nuestra Señora del Rosario, la cual tiene por sede un barrio de la ciudad.

Las Hermandades en Guatemala

Dentro del aspecto religioso, la hermandad es una organización integrada por un colectivo, que tienen por finalidad dar culto a una determinada imagen, ya sea de Cristo, de la Virgen María o de los santos. Para el caso guatemalteco, forman parte de la religiosidad tradicional. Por

lo general se tiende a ver como sinónimo a cofradía y hermandad, sin embargo, poseen ciertas diferencias, siendo una de ellas, que para que la segunda funcione debe tener estatutos, es decir una reglamentación: “Esta debe ser dada por el arzobispo, un obispo u otra autoridad jerárquica competente” (Chajón, 2015).

Luis Maldonado, refiere que tanto las cofradías y corporaciones (hermandades), alcanzaron su punto medular en la sociedad europea, especialmente en España y Alemania en el siglo XIII, respondiendo las segundas a fines más religiosas, que las primeras que lo hacen por intereses profesionales. Ambas gozaron del respaldo de la Iglesia católica por varios motivos, entre ellos: “La Iglesia las apoya con tanto calor para enmascarar, según algunos, la lucha de clases, o para depositar en su seno, sin negarla, una semilla de esperanza y de transformación” (Maldonado, 1979, p. 138).

Algo que distinguía a las cofradías y hermandades era la asistencia social, ya que tenían el compromiso de establecer instituciones de beneficencia pública, así como de socorrer a los hermanos y cofrades menesterosos, enfermos, ancianos o inválidos. También tenían que garantizar un entierro en suelo cristiano a sus integrantes.

Las cofradías y hermandades llegaron a Guatemala luego de la conquista española, aunque los términos solían confundirse. El último de los cronistas coloniales, Domingo Juarros, quien escribió a inicios del siglo XIX, refiere que la primera cofradía surgida en Guatemala fue la de la Inmaculada Concepción, de la cual ya se tienen noticias en 1537. Le siguieron la de la Santa Vera Cruz en 1533 y la de Nuestra Señora del Rosario en 1559 (Juarros, 1999).

Al parecer las primeras cofradías y hermandades estaban integradas por españoles y sus descendientes; así como por personas pertenecientes a la alta jerarquía eclesiástica: “La Venerable Congregación de San Pedro es, sin duda, la Hermandad más respetable de esta metrópoli, así porque su Abad es regularmente el Señor Arzobispo, como porque sus congregantes son,

o personas eclesiásticas, o sujetos de la primera nobleza de ella” (Juarros, 1999, pp. 164-165).

En Guatemala la mayoría de hermandades existentes tienen como finalidad la veneración a las imágenes de Pasión, correspondientes a los ciclos de Cuaresma y Semana Santa. Sin embargo, algunas participan en otras actividades dentro de la parroquia en diversas fechas a lo largo del año. Otras, tienen por costumbre visitar poblaciones cuando se encuentran celebrando o conmemorando algún acontecimiento trascendental, por ejemplo: aniversarios de fundación, de consagración de la imagen o erección de la parroquia.

Antiguas cofradías y hermandades de Salamá

Para el caso de Salamá, se sabe que la región fue fundada por los dominicos en la segunda mitad del siglo XVI, en lo eclesiástico dependió del curato de Rabinal, y posteriormente pasó a formar uno independiente, teniendo a su cargo el ingenio hoy municipio de San Jerónimo, así como una rancharía llamada San Miguelito, que en la actualidad es San Miguel Chicaj. Como era usual en los pueblos coloniales, en Salamá se fundaron varias cofradías, siendo las que aparecen con mayor frecuencia las del Santísimo Sacramento, Ánimas, San Mateo (patrono de la comunidad) y Santa Rosa (Montés, 1977)

Las cofradías salamatecas llegaron a ser prósperas, entre sus capitales contaban con ganado y patrocinaron la confección de retablos e imágenes, los cuales aún se pueden apreciar en la iglesia parroquial local. Como solía suceder, también en Salamá se confundieron los términos cofradías y hermandades. Aníbal Chajón refiere que para 1807 se hace mención a las hermandades de Jesús Nazareno, de Nuestra Señora de Dolores, de San José, todas con el agregado de “ladinos”; así como las recién creadas de Señor de Esquipulas, también de mestizos y Virgen del Patrocinio. También se suman a éstas la de la Caridad, establecida por fray Carlos Cadena que atendía a enfermos, y la del Señor de Esquipulas, de indígenas (Chajón, Salamá, una ciudad antañona, 2015).



Figura 1. Imagen de San Mateo, patrono de Salamá, que formó parte de la extinta cofradía de su mismo nombre. Fotografía: Deyvid Molina.

También durante el período hispano, fue frecuente la existencia de otra institución, conocida con el nombre de guachival, que consistía en el compromiso que asumía una familia indígena al hacerse cargo de una imagen cristiana, a la cual debería servir por un determinado tiempo. A diferencia de las cofradías y hermandades, dentro de los guachivales no había mayordomos, no llevaban libros de sus bienes, ingresos y egresos; el único resabio de devoción consistía en misas con pagas. Para el etnógrafo, Santiago Montés, estas instituciones fueron una forma de conservar las antiguas creencias indígenas:

La religiosidad indígena subyace en todas las formas rituales y aflora especialmente en las festivas, no sólo en el modo de celebrar las procesiones y ceremonias, sino más profundamente en los contenidos de creencia y actitud moral reflejados en las llamadas “supersticiones” y “abusos” constituyéndose en un reducto de la autonomía del indio (Montés, 1977, p. 22).

En lo religioso Salamá, sufrió las consecuencias del anticlericalismo de los regímenes liberales del siglo XIX, hasta el grado que ya en los inicios de la siguiente centuria se encontraba sin párroco. Tradiciones orales refieren que en ese tiempo fueron las cofradías y hermandades las que mantuvieron la fe entre la población. Sin embargo, la mayoría de ellas desaparecieron, quedando únicamente la del santo patrono, San Mateo, que posteriormente daría origen a una de Pasión. Existen otras posibles razones del por qué las cofradías se extinguieron en Salamá, entre ellas: la reducción de la población indígena; la disminución de la población como consecuencia de las enfermedades y epidemias que azotaban al país, y que por ende dejaba faltos de recursos económicos a los sobrevivientes. Como hecho curioso, al desaparecer las antiguas cofradías coloniales surgieron otras, que son las que se encuentran vigentes en la actualidad, y tienen por patrono al Niño Dios, siendo ellas: Dulce Nombre, de la Virgen y de San José.

A inicios del decenio de 1920, existía una hermandad de Jesús Nazareno, quien tenía a su cargo la organización de las actividades de Semana Santa (Ramos, 1998, p. 1). En 1926, se fraguó la idea de contar con la imagen de un Señor Sepultado en la población, por lo que se contactó al reconocido escultor Julio Dubois. La escultura fue bendecida el 8 de abril de 1927 y colocada en el templo de El Calvario (Ramos, 1998, p. 5). Actualmente a esta imagen se le conoce con el nombre de “Cristo Yacente de la Misericordia”.

En 1959, se fundó la hermandad del Señor Sepultado, siendo nombrado como presidente Benjamín Ramos San José, quien estuvo al frente de la organización por 25 años. El último presidente de dicha institución fue Clemente García, quien entregó el cargo en 1995, año en que el entonces párroco Yovanni Morán decide disolverla y constituir la en coordinación, nombrando como encargado al señor Alberto Deoniso (Ramos, 1998, pp. 3-7). La antigua hermandad de El Señor Sepultado, por años se encargó de coordinar las actividades de Cuaresma y Semana Santa, así como la feria patronal en honor a San

Mateo, en el mes de septiembre (Cruz, 2015). Esta hermandad desapareció a finales del decenio de 1990.

Con toda probabilidad, los antecedentes de esta hermandad se remontan de acuerdo a la historiadora Gladys Barrios a la antigua cofradía de San Mateo: “... en el templo se instituyeron varias [cofradías], siendo la del Glorioso Apóstol San Mateo, hoy hermandad del Señor Sepultado” (Barrios, 1991, p. 44). Seguramente esta cofradía desapareció al igual que el resto, debido a las reformas de los gobiernos liberales, que arremetieron en contra de la Iglesia católica. También se cree que en Salamá estas instituciones desaparecieron al quedarse sin recursos económicos: “Al parecer las cofradías desaparecieron por no contar con fondos necesarios para su mantenimiento, y las imágenes entregadas a la parroquia” (Cruz, 2015).



Figura 2. Procesión del Viernes Santo aproximadamente en el decenio de 1950, donde sobresale la participación de la hermandad de esa época. Fotografía: cortesía Foto Alex.

En el presente, en la ciudad de Salamá, existen tres hermandades, dos de ellas funcionan en la iglesia parroquial y tienen destacada participación en las actividades de Cuaresma y Semana Santa, las cuales son: Nuestra Señora de los Dolores y Siervos de Jesucristo. La más reciente es la fundada en la capilla del barrio Hacienda La Virgen, intitulada Nuestra Señora del Rosario. También se habla de otra conocida como Hermandad de las Palmas, sin embargo, algunos entrevistados manifestaron que no funciona como

tal, siendo su única actividad la de acompañar a la imagen de Jesús de las Palmas, que sale de una casa particular durante el Domingo de Ramos (Sanabria, 2015).

A continuación se proporcionan datos sobre las tres hermandades existentes en la ciudad de Salamá, haciendo la salvedad que estas instituciones en la comunidad son abiertas, es decir aceptan como miembros a todas aquellas personas que tengan la voluntad de querer trabajar en las mismas.

1. Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores

De las actuales hermandades existentes en Salamá, es la más antigua, aunque se ignora la fecha de fundación, teniéndose noticias de ella ya en el decenio de 1920. Al respecto Cristina Peláez, secretaria de dicha hermandad, contó lo siguiente:

En la parroquia han existido grupos, pero las personas que han sido las encargadas de levantar las actas ya han fallecido. No sé cuándo fue fundada, tengo una tía que fue presidenta y me contó que en su tiempo ella tenía un libro de actas, sin embargo, este desapareció al cambiar de directiva. Yo de ver esto tengo más de 55 años (Peláez, 2015).

Puede ser que la actual hermandad de Dolores sea a la que se refiere Aníbal Chajón (2015) y que es mencionada en un inventario de inicios del siglo XIX. Sin embargo, hacen falta estudios archivísticos para confirmar este punto. Donald Sanabria (2016), menciona que los antecedentes de la actual hermandad, se remontan a otras instituciones que existieron en la comunidad siendo ellas: cofradía de los Dolores, hermandad del Señor Sepultado y Virgen de Dolores; y Asociación Virgen de Dolores (Sanabria, 2017).

En cuanto a la organización de la hermandad, está conformada por una presidente, cargo que ha desempeñado por varios años, Etelvina de García; una secretaria, tesorera y vocales. Recientemente la hermandad está integrada por tres secciones: damas, caballeros y niños. Tam-

bién existen grupos y personas que colaboran con la hermandad de Dolores, tal como lo comentó Cristina Peláez:

Hay grupos que se acercan a nosotros para ayudar, y nosotros a ellos. Hay personas que ya tienen por tradición ayudarnos el Viernes Santo con el anda de la hermandad. Nosotros colaboramos con todos los grupos, donde nos llaman allí estamos. Préstamos a los que nos los piden imágenes, andas, túnicas (Peláez, 2015).

Todas aquellas personas que posean voluntad de querer participar y colaborar en las distintas actividades que a lo largo del año lleva a cargo la hermandad son bienvenidas, ya que no existen restricciones, tal es el caso de Donald Sanabria, quien comentó: “Hay personas que se nos acercan, y nos preguntan ¿qué van a querer? ¿En qué los podemos ayudar?” (Sanabria, 2015).



Figura 3. Estandarte de la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores. Fotografía: cortesía Donald Sanabria

Durante todo el año, la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, participa en diversas actividades entre las que se encuentran:

Domingo de Ramos	al filo de las tres de la tarde, organizan la procesión infantil con la imagen de Jesús Nazareno, la cual sale del templo parroquial, recorriendo calles y avenidas de Salamá
Lunes Santo	a las tres de la tarde, procesión infantil del Santo Entierro por algunas calles salamatecas.
Viernes Santo	participación en las distintas procesiones que se llevan a cabo durante ese día, así como en otros servicios religiosos.
Sábado de Gloria	son las responsables de organizar la procesión de pésame, con las imágenes de la Virgen María, San Juan y Santa María Magdalena, la cual sale del templo parroquial al filo de las cuatro de la tarde.
Domingo de Resurrección	está a su cargo la realización de la procesión infantil del Señor Resucitado.
Mes de diciembre	los integrantes de la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, son los encargados de colocar el nacimiento de la parroquia de Salamá.

Hasta no hace muchos años, la Hermandad de Dolores apoyaba al grupo parroquial Devotas de María a confeccionar las andas en donde salía en procesión la imagen de la Virgen María en el mes de mayo. También tenían a su cargo organizar las actividades del 12 de diciembre, en honor a la Virgen de Guadalupe, en la cual destacaba la procesión infantil, para la cual acudían niños vestidos con trajes que imitaban a los utilizados por los pueblos indígenas guatemaltecos. La úl-

tima procesión que organizaron fue la del año 2015.

A lo largo de su historia los integrantes de la hermandad han participado en actividades fuera de Salamá. Por ejemplo, han estado presentes en procesiones y velaciones en Rabinal, Baja Verapaz; San Cristóbal Verapaz y San Pedro Carchá, Alta Verapaz; y San Juan Sacatepéquez, Guatemala.

Anteriormente, las integrantes de la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, no contaban con una indumentaria distintiva, para vestir durante sus distintas actividades, lo usual era vestir blusa blanca y falda negra, en algunos casos pantalones; o bien, para las actividades de la noche del Viernes Santo, con falda y saco negro; así como blusa blanca. Actualmente cuentan con un uniforme distintivo, el cual consiste en:

- a) Damas: blusa blanca y crema, falda negra y madrileña crema. Para las actividades de luto y pésame: traje, madrileña y guantes negros.
- b) Caballeros: dos túnicas, crema y negra, las cuales se usan de conformidad con la ocasión, van alternadas con capa, cinturón y capiroete negro.



Figura 4. Integrantes de la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores vistiendo los distintos uniformes que los distinguen. Fotografía: cortesía Donald Sanabria

Tanto en los uniformes de damas y caballeros, es indispensable el uso del pectoral o medalla, y los escudos que identifican a la hermandad.

Como parte de sus atribuciones, la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, tiene a su cargo el cuidado de las antiguas imágenes del Señor Sepultado, Virgen de la Soledad (que de acuerdo con Donald Sanabria data de 1775); de la Virgen de Dolores, de San Juan, Santa María Magdalena y las que salen en los cortejos procesionales infantiles. También resguardan los atuendos y otros enseres. Los entrevistados refieren que siempre hay fieles que donan el vestuario que utilizará la Virgen en las procesiones en que saldrá a lo largo del año; así como el adorno para las andas que portarán las imágenes:

Nosotros tocamos puertas, y la gente bendito sea Dios colabora con nosotros. Hay gentes que tienen por tradición dar la pana o el ter-



Figura 5. Imagen de la Virgen de la Dolores, parte del patrimonio que resguarda la hermandad de su mismo nombre. Fotografía: Deyvid Molina

ciopelo para la elaboración de las vestimentas de la Virgen. A veces también nos dan las azucenas para adornar las andas. La gente siempre colabora (Peláez, 2015).

2. Hermandad Siervos de Jesucristo

En 2011 surge la Hermandad de Siervos de Jesucristo, no con el nombre de hermandad, sino como un grupo más dentro de la parroquia de San Mateo Apóstol, para esa época era párroco Juan Francisco Ortiz Hernández. Se creó una directiva con su presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales. Fue en 2013, cuando con el cambio de párroco, Igor Raúl Gigena Aparicio, tuvieron una charla en la cual comunicaron como estaban funcionando y fue él quien dio la autorización para que se usara el nombre de hermandad. A la fecha la misma tiene a su cargo la custodia, resguardo de las imágenes de Pasión (Jesús Nazareno del Perdón, Jesús Na-



Figura 6. Estandarte de la Hermandad Siervos de Jesucristo. Fotografía: Deyvid Molina

zarenos de Santa Clara, Señor Sepultado y Jesús Resucitado).

Herbin Cruz, comentó que a inicios del decenio de 2010, en compañía de cinco cucuruuchos que habían pertenecido a la antigua hermandad del Señor Sepultado, reunieron a varios jóvenes, dando inicio a la nueva organización que posteriormente se conocería como Siervos de Jesucristo. En 2014, ya como hermandad, asumieron funciones de importancia dentro de la parroquia de San Mateo y empezaron a participar activamente en las celebraciones de Cuaresma y Semana Santa, así como en otras a las que fueran llamados.

Actualmente la Hermandad está integrada por niños, jóvenes y adultos, con aproximadamente 50 integrantes. Se encuentran trabajando en la creación de sus estatutos fundamentados en tres principios. 1) Respeto a la vida; b) Vida sacramental y 3) Acercamiento a Dios por medio de las imágenes.

Los integrantes de la Hermandad Siervos de Jesucristo, participan en Salamá en diversas actividades, entre las que destacan las siguientes.

-Martes Santo, la hermandad es la encargada de la velación de las imágenes de Pasión y de la elaboración del huerto, mismas que

tienen lugar en la iglesia parroquial de Salamá.

- Viernes Santo: participación en las tres procesiones que se llevan a cabo durante este día: prendimiento de Jesús Nazareno y del Cristo Yacente de la Misericordia; así como de otras actividades en la iglesia parroquial.
- Junio, durante la festividad del Sagrado Corazón de Jesús, la cual es movable, la hermandad colabora con dichas actividades que son organizadas por la iglesia parroquial, y en algunas ocasiones ha salido una procesión con dicha advocación de Cristo.
- Último domingo de noviembre, festividad de Cristo Rey: es una de las celebraciones más nuevas que se llevan a cabo en Salamá, ya que se empezó a realizar en 2013. En ese día sale en solemne cortejo procesional la imagen del Señor Sepultado, recorriendo las principales calles y avenidas de la ciudad.

Al igual que la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, los Siervos de Jesucristo también participan fuera del municipio, en actividades con otras organizaciones religiosas, especialmente de la región de las verapaces. Dentro de Salamá, llevan varios años de confeccionar el anda del Señor Sepultado con el apoyo



Figura 7-Molina-HSalamá, Integrantes de la Hermandad Siervos de Jesucristo. Fotografía: cortesía Mayck Pivaral



Figura 8. Participación de la Hermandad Siervos de Jesucristo en una actividad en Cobán, Alta Verapaz.
Fotografía: Hermandad Siervos de Jesucristo

de jóvenes y personas que colaboran con materiales y mano de obra.

La Hermandad Siervos de Jesucristo es guardiana de las imágenes de a) Jesús Nazareno de Santa Clara, conocido como de los indígenas, que guarda mucho parecido con Jesús de Candelaria, de la ciudad de Guatemala; b) Jesús Nazareno del Perdón, o de los “blancos”; ambas al parecer tallas coloniales; c) Cristo Yacente de la Misericordia, obra de Julio Dubois, del siglo XX y; Jesús Resucitado, que es procesionado en la mañana del Domingo de Resurrección. Así como de otros enseres relacionados con las imágenes a su cargo.

El futuro de la Hermandad Siervos de Jesucristo es alentador, ya que muchas personas, en su mayoría jóvenes se acercan a ella con el fin ya sea de ser parte, o bien colaborar. De igual manera tienen presencia en distintas actividades religiosas de corte tradicional fuera de la parroquia, razón por la cual Herbin Cruz la define como: “un movimiento juvenil al rescate de las tradiciones religiosas” (Cruz, 2015).

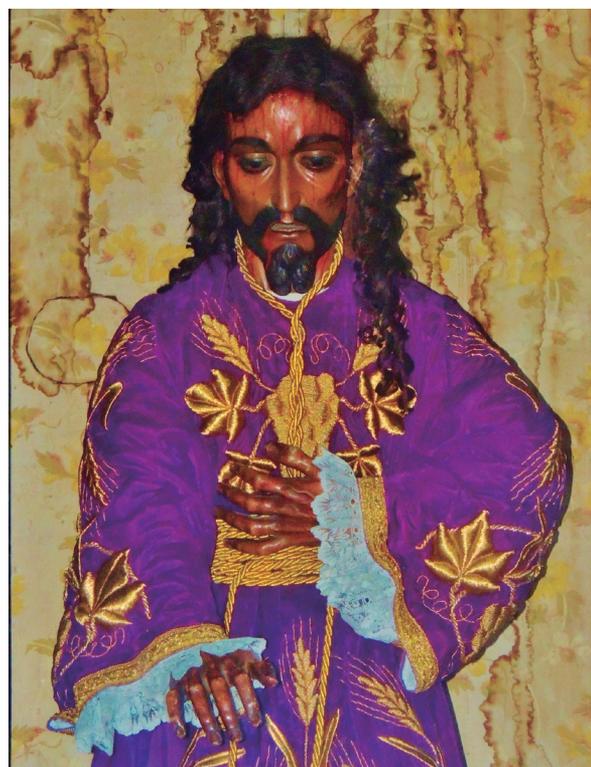


Figura 9. Imagen de Jesús Nazareno de Santa Clara, que es resguardada por la Hermandad Siervos de Jesucristo. Fotografía: Deyvid Molina



Figura 10. La Procesión del Señor Sepultado forma parte de las actividades que programa la Hermandad Siervos de Jesucristo cada año. Fotografía: Deyvid Molina

3. Hermandad Nuestra Señora del Rosario

Antes de ingresar a Salamá, llegando de la ciudad de Guatemala por la vía de El Rancho, se encuentra el barrio Hacienda La Virgen, que de acuerdo a tradiciones orales, deriva su nombre a que en sus terrenos los dominicos criaban el ganado que pertenecía al patrimonio de la extinta cofradía de Nuestra Señora del Rosario. Como todos los barrios salamatecos, cuenta con su capilla, la cual en 2016 inició los trámites para convertirse en cuasi parroquia, la cual está dedicada a la Virgen del Rosario.

Desde finales del decenio de 1980, las festividades patronales del barrio Hacienda la Virgen, que anualmente se celebran en el mes de octubre, cobraron auge, primeramente por la donación de la imagen de la Virgen del Rosario por Carlos Fernández Medina, el 23 de octubre de 1988 y segundo, por la mini feria que se instaló en las cercanías de la capilla del barrio. Todas estas actividades estaban coordinadas por un comité local del cual formaba parte el señor Alberto Deonísio, actual presidente de la hermandad.

Por más de 20 años el grupo constituido como un Comité Católico, trabajó en la planificación y ejecución de las actividades de la feria del barrio, sin embargo, en 2013, surgieron problemas entre varios de sus integrantes, lo cual motivó la intervención del recién llegado párroco de Salamá, Igor Gigena quien explicó lo siguiente:

Que los comités ya no existían, que ya estaban obsoletos y que nosotros deberíamos reorganizar nuestro comité, y así lo hicimos, se integraron nuevas personas del barrio. El 28 de julio de 2013 se nombró no comité, si no Hermandad de Nuestra Señora del Rosario, debido a que está la Virgen del Rosario en su iglesia y es a la que celebramos y hacemos su fiesta en octubre (Yat, 2015).

El párroco solicitó que para que una nueva hermandad funcionara como tal, deberían buscar el apoyo de al menos 25 personas más (Rizo, 2015). Actualmente la hermandad está constituida por 25 personas, sin embargo, son 12 los que se mantienen activos. El señor Alberto Deonísio es el presidente; existe un vicepresidente, secretaria, tesorera y pro tesorera. El resto de in-

tegrantes de la hermandad trabajan como vocales y tienen a su cargo diferentes comisiones. Por lo regular se reúnen en la capilla del barrio todos los jueves, para tratar temas de interés, entre ellos la erección de la capilla en cuasi parroquia, y las actividades de la feria del barrio.

Al indagar a una de las integrantes de la hermandad, sobre quiénes la pueden integrar, su respuesta fue la siguiente:

Todas aquellas personas que así lo deseen y estén interesadas en participar; y más que todo la devoción a la Virgen que es lo que nos llama a trabajar; porque si bien las actividades de feria se hacen con el fin de tener un ingreso económico para las mejoras del templo, y más ahorita que estamos catalogados como una cuasi parroquia estamos trabajando para podernos mantener para que logremos ser parroquia (Yat, 2015).



Figura 11. Alberto Deonísio, Amílcar Ramírez y Magaly Yat, integrantes de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario. Fotografía: Deyvid Molina

Las actividades de Cuaresma y Semana Santa, son de suma importancia para el barrio Hacienda La Virgen, inclusive desde antes del surgimiento de la hermandad. Sus integrantes llevan años realizando procesiones infantiles, con el fin de:

Involucrar a los niños para que ellos ya vayan con esas costumbres y tradiciones. Se han logrado muchas cosas, hemos involucrado a muchos jóvenes porque como bien lo he dicho yo, tarde o temprano yo voy a desapare-

cer, pues tienen que haber jóvenes que vayan aprendiendo, ellos tienen que continuar con todo esto. Antes hacíamos pastorelas en Navidad, y todo eso lo dejamos de hacer porque ya estábamos tambaleando y esperamos que ahora que nos dieron más ánimos, hacer actividades para dar a conocer a nuestro barrio, porque la verdad antes era muy poco mencionado este barrio, ya ahora gracias a Dios es bien mencionado. Hemos traído artistas de fama de la capital, que ni para la feria de Salamanca los han traído. Con mucho sacrificio, pero lo hemos logrado, con el apoyo de varias personas. Cuando se empezó aquí no había nada y gracias al trabajo que todos hicieron, a las personas que confiaron en nosotros, porque tuvimos que pedir crédito en algunos lados para poder trabajar la iglesia, es que estamos bajo techo ahora (Deonísio, 2015).

Varios años atrás, surgió la inquietud entre algunos vecinos, entre ellos Amílcar Rodríguez, vicepresidente de la hermandad, de crear un escuadrón de romanos para que participaran en las actividades de Semana Santa:

Fue así la idea como surgió de organizar con esto con tres amigos, y empezamos como tres semanas antes de la procesión, nos juntamos y empezamos a invitar a amigos, ese año juntamos 14 compañeros para realizar la actividad, se empezó con las procesiones y también con la captura de Jesús, y ya el otro año trabajamos con más tiempo, fueron 18 jóvenes, más que todo niños, solo los que hacen los papeles grandes son como seis o siete personas. Ya el tercer año llegamos a 23; ahorita este año que pasamos juntamos 28 años y ya llevamos dos años de estar llevando la crucifixión de Jesús después de que entra la procesión, se hace aquí la crucifixión en vivo, a como es en realidad; los romanos son los que crucifican a Jesús. También gracias a la Hermandad llevamos dos años con otros jóvenes que nos apoyaron para realizar el árbol navideño, somos cuatro personas, dos de afuera y don Beto y yo que somos los únicos cuatro que empezamos a menearnos para realizar un árbol; nos reuníamos los cuatro pensando qué íbamos a hacer y surgió la idea de un compañero de hacerlo

de dos metros, que sí resultó saliendo el árbol de seis metros y fracción. No teníamos dinero para el adorno y empezamos a girar notas con el sello de hermandad, y gracias a Dios la gente nos apoyó, logramos comprar los tubos para el follaje fueron a traer musgos a la aldea El Carmen, luego de una serie de vicisitudes lo llevaron al barrio. Para comprar las luces realizaron una kermese. La participación de la gente fue excelente (Rodríguez, 2015).

La principal actividad en la que la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario trabaja de lleno, es para la feria del barrio, siendo el día 7 de octubre, el más importante que es cuando la Iglesia celebra a la Virgen del Rosario. Rezos y novenas marcan el inicio de la festividad. Conciertos, elecciones de reinas y juegos mecánicos forman parte de las diversiones. El día 7 por la tarde se organiza la procesión, para lo cual sale una réplica de la Virgen, recorriendo las principales calles del barrio, finalizando en la noche con la quema de juegos pirotécnicos.

Calendario de actividades Hermandad de la Virgen del Rosario Barrio Hacienda La Virgen	
Fechas	Actividades
7 al 15 de enero	Novenario al Señor de Esquipulas.
Todos los domingos de Cuaresma a las 15:00 horas	Procesión infantil con la imagen de Jesús Nazareno, recorriendo las principales calles del barrio, saliendo de la capilla del barrio, hacia la capilla de San Cristóbal.
Miércoles de Ceniza y Viernes de Cuaresma	Procesión de Jesús Nazareno.
Viernes Santo	Colaboración en la decoración del anda del Santo Entierro.
Mayo	Mes de la Virgen, rezo todo el mes.
10 de mayo	Celebración de aniversario de la Virgen del Rosario y día de las madres.
30 de mayo	Último día de rezos a la Virgen con procesión.
6 al 14 de junio	Novenario en honor a San Antonio de Padua.
22 al 30 de junio	Novenario en honor al Sagrado Corazón de Jesús.
29 de septiembre al 7 de octubre	Celebración de la Virgen del Rosario, patrona del barrio.
30 de octubre	Procesión de la Virgen del Rosario, recorriendo las principales calles del barrio.
Durante el mes de octubre	Rezos a la Virgen del Rosario.
20 al 28 de octubre	Novenario en honor a San Judas Tadeo.
4 al 12 de diciembre	Novenario en honor a la Virgen de Guadalupe.
Los primeros y últimos domingos de cada mes	Kermese de recaudación.
Todos los jueves	Reuniones ordinarias en la capilla del barrio al filo de las siete de la noche.
Todos los lunes	Limpieza de la capilla.



Figura 12. La Hermandad de Nuestra Señora del Rosario realiza varias actividades durante la feria del barrio Hacienda La Virgen.

Anualmente la hermandad elabora un calendario de las diversas actividades que se van a llevar a cabo durante todo el año, las cuales en algunas ocasiones pueden variar, pero que por lo general siguen el siguiente orden:

La Hermandad colabora además con las actividades de la parroquia de Salamá cuando así se les solicita, especialmente durante el Viernes Santo.

Comentario final

Para una comunidad con la religión católica tan enraizada en su cotidianidad como lo es Salamá, la existencia de hermandades que coadyuven a mantener la fe y la conservación de las costumbres religiosas es de vital importancia. Es por ello que hombres y mujeres, deseosos de colaborar y marcar la diferencia en su pueblo, se han dado a la tarea de formar parte de cualquiera de las hermandades existentes, es loable el empeño que ponen para llevar a cabo cada uno de los cometidos que se les asigna, llegando a sacrificar tiempo e inclusive recursos económicos, en vías del buen funcionamiento de las hermandades.

Estas personas, heredaron la visión de sus antepasados, quienes en momentos difíciles para la Iglesia católica, operando en la clandestinidad, tomaron la batuta por medio de las cofradías y después hermandades, para que la fe no muriera. Algunas costumbres religiosas desaparecieron y otras surgieron, sin embargo, las hermandades son los pilares en los que se sustenta una comunidad cristiana como lo es Salamá.

Referencias

- Barrios, G. (1991). *Retablos de la iglesia parroquial de San Mateo Salamá, Baja Verapaz. Tesis de Grado*. Guatemala: Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos.
- Chajón, A. (2015). Salamá, una ciudad antañona. *Tradiciones de Guatemala* 83, 7-112.
- Juarros, D. (1999). *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*. Guatemala: Academia de Geografía e Historia.
- Maldonado, L. (1979). *Génesis del catolicismo popular*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Montés, S. (1977). *Etnohistoria de El Salvador: el Guachival Centroamericano, Tomo II*. San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones.
- Ramos, P. (1998). *Documento histórico religioso de la Semana Santa en Salamá 1926-1998*. Salamá.

Entrevistas

- Chajón, A. (25 de septiembre de 2015).
- Cruz, H. (19 de marzo de 2015).
- Deoniso, A. (13 de junio de 2015).
- Peláez, C. (2 de julio de 2015).
- Rizo, C. (2 de julio de 2015).
- Rodríguez, A. (2 de julio de 2015).
- Sanabria, D. (2 de julio de 2015, 30 de marzo de 2017).
- Yat, M. (2 de julio de 2015).

Impreso en los talleres de Editorial Universitaria
el 28 de noviembre de 2017, con un tiraje de
500 ejemplares.

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

Avenida La Reforma 0-09 zona 10
Teléfonos: 2331-9171 / 2361-9260 / 2360-3952
e-mail: cefol@usac.edu.gt
www.facebook.com/Centro-De-Estudios-Folklóricos-USAC-1182845751861498/
www.revistascefol.usac.edu.gt

Estandarte de la Hermandad Siervos de Jesucristo.
Fotografía: Deyvid Molina